



Manolito

Periódico fundado para decir verdades como puños

Salida: Cuando el tiempo lo permita

Precio: De una gorda se devuelve una chica

Números atrasados: Cualquiera da con ellos

Director:

EL QUE LO BUSQUE, LO ENCONTRARÁ

REDACTORES

Don Pirulo

Juan del Bombeo

Miguel Tolón Tolón

Licenciado Rodalanzas

Pascual del Portugalejo

Un vecino de calle Fresca

El Barón de la Fuente del Piojo

Redacción

Infante D. Fernando, 36, públ.

Administración

Estrecheces, n.º 100

Año I

Antequera 17 Enero 1917

Núm. 1

Dos palabras

En dos palabras vamos a dar a conocer nuestros propósitos. Salimos a la vida pública porque nos dá la gana, enarbolando la bandera de la burla, la sátira, el epigrama y la murmuración. Se dirá que la intención tiene un fondo maligno y perverso; pero MANOLITO niega desde luego esta clase de suspicacias y hace constar, que si bien va a hacer uso de armas un tanto bastardas, trata de esgrimir las con el solo propósito y único fin de corregir defectos, imperfeccio-

nes, ridiculesces y demás cualidades desagradables en la vida social.

Y así como de las pasiones puede hacerse un empleo ventajoso oponiendo unas a otras,

~~así nosotros usando del vicio~~ de la murmuración tratamos de levantar un dique donde se estrellen ciertas debilidades humanas, en beneficio de la utilidad pública, con la cual entendemos va estrechamente unida la de los particulares.

Así pues, si alguna vez ejerciendo este justo derecho de crítica, nuestra pluma se desli-

za por el camino de la ironía o de la chanza hiriendo susceptibilidades, rogamos desde ahora se nos dispense y se nos perdone, siquiera sea en gracia a la buena intención.

~~Y terminamos esta~~ breve exposición enviando un cordial y afectuoso saludo a los colegas locales.

No se admiten suscripciones en la localidad. Fuera, 50 céntimos trimestre, si paga antes el que lo quiera.

Introlito, Prefacio, Introducción y embocadura

¿No habeis experimentado prácticamente, esa necesidad instintiva en la especie humana de expansionar los afectos dulces y gratos por algo más que la risa, el canto, el baile, la elocuencia o los chillidos?

El júbilo, esa válvula de seguridad que evita reventar de satisfacción o placer al que tenga un rato feliz y no lo guarde para él solo, ha encontrado pobres y poco acústicos los órganos expresivos naturales, y como el caballo, animal silencioso, para demostrar alegría lanza el relincho y para anunciar su gallarda presencia saca chispas de las piedras, el hombre animal escandaloso, acudió al ruido, a la estridencia, a la vibración forzada de las ondas sonoras que chuncie en la membrana del tambor del triste o del indiferente, que está alborozado y de fiesta el feliz y quiere que se sepa.

Y así, inventó el pito, la trompeta, la campana, el cohete, los veintinueve cañonazos, las cencerías, las silbas, los pateos en los teatros o mítines, el estruendo salvaje de la plaza de toros, y la algarabía brutal y grosera del Cine.

Cualquier hombre contento bate palmas o taconeaba en el suelo, en cualquier casa vecina o en la nuestra oímos que los chiquillos tañen el almirez, y cualquier comparsa en ensayo de carnaval pasa apurando los delicados timbres de una lata de petróleo.

La murga en la víspera de fiesta onomástica es una expansión platónica de la alegría de los parias por la felicidad de los privilegiados, traducida en un duo de serpentón y cornetín.

Destrozando a tiros un «Judas» se manifestaba aquí la alegría por la Resurrección del Salvador, y los vivas entusiásticos no son sino el medio de convertir un grito, en ruido colectivo informe y estentóreo.

Estrépito requiere la alegría en la forma más a mano del momento; y la cultura, la conciencia de la regeneración incipiente de Antequera, el entusiasmo de unos pocos por las letras y la simpatía hacia quien las cultiva, engendran un medio expansivo y ruidoso de enhorabuena, y a

falta de bombo y platillos, trompeta o campana, sale jaleando y diciendo «aquí estoy yo también, MANOLITO».

MANOLITO es, pues, un espíritu jubiloso, un efluvio hipnótico de conciencias ansiosas de intelectualismo, un cohete de mucha cola y trueno gordo que se dispara en una atmósfera saturada hasta ahora de vulgaridad, que se va despejando y saneando con gérmenes abstractos e idealistas; un intermedio fugaz en la quema de dos ruedas giratorias de pólvora política mojada con luces de bengala apagadizas, una canastilla de llamas humosas y un castillo en el aire aparecido a última hora.

También puede ser MANOLITO un maleta que se arroja del tendido al ruedo periodístico y literario en que alternan ya cuatro espadas, y se ruega a estos y a los guindillas que no lo tiren de cabeza al callejón.

MANOLITO es.... No es fácil definir lo que se quiere que sea y lo que pueda ser MANOLITO; si moscón, sedativo, escéptico, agresivo, repartidor de duchas frías o de paños calientes, que se haga simpático o se atraiga las de Cain. Pero más difícil será todavía probar que no es político, porque bastará con que salga de una imprenta por donde pasó una vez la suegra de un cuñado de una tía política de un jefe local y por tanto nunca perderá el parentesco.

Pero no importa, porque MANOLITO pronto se tirará en la primera imprenta que salga en el Humilladero y vendrá flamante y libre de microbios partidistas.

EL BARÓN
DE LA FUENTE DEL PIOJO

Uno de los auxiliares de Secretaría al firmar este mes su nomina se encontró con que le habían liquidado a razón de 100 pesetas en vez de mil que le correspondían.

Furioso protestó, pero el depositario contestóle:

«¡Hombre! ¿No comprende que es usted medio... empleado?»

Espiritismo de los periódicos

¿Los periódicos no son el espíritu de sus redactores estereotipado? Miembros autorizados del Club espiritista antequerano me han asegurado que hay fluidos o agentes desconocidos, cuya existencia se concede aunque la ciencia no los explique.

¿Quién nos dice que en el papel impreso no quede algún efluvio o efecto vital del espíritu que allí estampó sus ideas o pensamientos?

Yo he notado en esto algo fenomenal y estupendo, pero cierto. A la cabecera de mi cama (yo duermo ahora a la francesa) hay un rincón, no libre de goteras, al alcance de mi mano, donde tengo ordenado a mi mujer, enemiga y verduga de esos para ella odiosos y esaboriosos papeluchos, que arden mal y hacen mucha ceniza, y que ella no comprende cómo costando a perrilla pagan luego tan mal la arroja, que me coloque los periódicos que yo me digne entregarle como intangibles e inviolables de sus garras.

Pues bien, allá a altas horas de la noche, en esa semimodorra, ni vela ni sueño, que tiene de lo real y de lo vago y enigmático de ultratumba, sentí un escarabajeo sutil como de hormigas o cucarachas entre papeles de mantecados de Robledo; pero mi cerebro clarividente tradujo aquello y se convenció de que era hablar. Sí, no hay que dudarlo; me enteré de un diálogo movido que se traían los cuatro números de los periódicos locales salidos en Año nuevo. ¿Discutían de ideas y doctrinas? No, estaban murmurando sobre el orden de colocación que les habían dado sobre un montón de números del «Correo Español». *Heraldo* había caído delajo, y el espíritu de León Motta, como es natural, pretendía estar encima, por ser león y su semanario decano de la prensa local. Los otros tres alegaban que eran hembras y no era costés ni edificante estar debajo de tan fuerte varón. *La Unión* por ser órgano del partido que manda, y dejando para otro lugar lo de grupillo, reivindicaba el puesto superior; *Antikaria*, como pollita acabada de salir al mundo recababa toda la galantería, y la más modesta y tímida era *Patria Chica* que quería meterse debajo de los ejemplares tradicionalistas.

Yo quise hacer justicia, pero hacía frío y tenía que destaparme para sacar el brazo, y lo dejé para por la mañana. Me dormí sin saber en qué paró aquella cuestión de etiqueta. Pero al levantarme vi que llegaba tarde. Mi mujer había hecho de las suyas, contraviniendo mis órdenes, y en aras del ornato de la cocina había ejecutado a aquellos cuatro comuneros de la cultura local con pena aflictiva e infamante.

El cuadro era el siguiente:

En el frente, sobre la pared ocre-olinesca del fogón, estaba *Heraldo* abierto de par en par, tirante y extendido y con algunos chanfarrinones, teniendo la sarten sobre el artículo de crítica al presupuesto, las planchas sobre el Museo, el cazo, la espumadera y la manga del café sobre nuestro porvenir en Marruecos, y las tenazas colgadas encima de una poesía.

En la pared de la derecha, *La Unión*, clavada también, como Cristo, entre *Patria Chica* y *Antikaria*, soportando el rayador, el especiero, el cajón de las cucharas y cuchillo único (en mi casa no se necesitan tenedores); y más abajo, como la firma de la fechoría, la alcuza inclinada con un chorreón arabesco por rúbrica.

Me quedé estático y pensativo. ¿Sería esto casual, o tendría algo de simbólico este proceder con la buena prensa local?

MANOLITO, escamado, cuida de no caer en tales manos y se esconde en los bolsillos de sus redactores.

LICENCIADO RODALCUZA

„Manolito” no quiere suscritores ni admite subvenciones.

El que lo quiera leer que lo compre.

Cosillas

Es tal la escama que tienen los pocos culturales indígenas de ser comprendidos en la antipatía que tiene aquí la gente a esta política „sui generis”, que empiezan por hacer profesión de fe antipolítica, ponién-

dose la venda antes de recibir el coscorrón. „Heraldo” a quien molesta toda publicación y toda literatura que no sea la suya, y que quisiera tener la patente registrada de oráculo irrefutable, con su Pitoniso o Sibilo condecorado, esgrime esa arma algo mohosa tildando de político a todo lo que sale en letras de molde, que es una manera de cohibir a los suscritores timoratos y vergonzantes.

MANOLITO ya verán ustedes como pasa por apesadado, por radical o por heterodoxo, y veremos si encuentra quien lo venda.

Cosillas de la tierra, resabios de lo que fuimos, que trae cola y que convierte la opinión en reata.

Noticias

La Gaceta publica una Real orden suprimiendo los Alcaldes en Antequera.

Alegrémonos de haber nacido y sintámoslo por Motta.

El nuevo Emperador de Alemania ha declarado la guerra a los arbitrios municipales.

Con este motivo se está movilizand mucho personal.

Lo advertimos a los cesantes.

Se ha ausentado de su Patria chica el doctor Fausto, trasladando su residencia al extranjero donde le ha premiado una Liga feminista.

Menos mal que aquí nos deja las Vírgenes locas que es comedia de mucho mérito.

El „Heraldo de Antequera” publica una nota contestando a la que el presidente Wilson le ha dirigido.

Por los tonos en que está concebida parece que se romperán las hostilidades entre los Estados Unidos y dicho semanario.

Continúa ocupando el cargo de oficial del negociado de reses mostrencas y cerdos, el reputado profesor de idiomas don A. G. Collado

Villatoro del Olmo Espinosa de los Monteros y Nuñez de Arce, pues hasta ahora no se le ha acentuado la glosopeda.

El Conde de Romanones ha presentado la dimisión de todo el gabinete.

Se ha nombrado para sustituirle al ilustre estadista y querido amigo nuestro don Abundio Tostón que formará nuevo Gobierno con carácter interino, pues las plazas se sacarán a concurso.

Un submarino alemán ha torpedeado cerca de Alora a un vapor mercante de Holanda de Algodón cargado de limones.

El torpedeamiento va a dar mucho zumo.

En Antikaria ha caído una copiosa nevada en las últimas horas de la tarde de ayer.

Daba gusto de ver a tan simpática ciudad en blanco.

Las subsistencias han abaratado de tal modo, que hasta los señores que componen las Juntas provinciales tienen ya un escasisimo valor.

La célebre cuestecita de Enero nos ha presentado uno de sus peores tractos, y hemos tiritado bajo la influencia de un „fresco” que helaba los huesos.

Como que el termómetro, a imitación de algunos políticos descendió por bajo de cero, y se quedó tan culpante, dispuesto a bajar más, es decir, a dejarnos en estado de „sor-bete”.

Ha descendido la nieve sobre Antequera envolviéndola en blancos copos que cristalizaron en un frío espantoso.

¡Buena está la célebre cuesta de Enero, con el „fresco” del tiempo y el „fresco” de los acaparadores!

El corresponsal de „A B C” en Berlín, dice que España es la que con más autoridad intervendrá en las conferencias de la paz.

Sin duda este corresponsal está suscrito a „Heraldo de Antequera”.

Dice un colega que la nueva bala de fusil mauser español penetra 77 milímetros en ladrillos y seis milímetros en piedra o hierro.

Proponemos que no se hagan las pruebas en la cabeza de nuestros ediles, para no desacreditar la bala.

Un alto empleado del Ayuntamiento ha comprado siete mil kilos de lomo en adobo.

¿A que no saben ustedes quién es?

Para la comparsa de „Perdigón”

Los viejos verdes somos
casamenteros,
y vamos a casar
al pueblo entero.
A la Cruz Blanca
con el Henchidero,
a la Puerta e Graná
con el Portichuelo,
a la Glorieta
con el Paseo,
a la Azucarera
con el Coso Viejo,
a la Caja de Ahorros
con el Banco nuevo,
a las Hermanitas
con los Bomberos,
y a la Cascarona
con el sombrerero.

Las corridas de toros
en este pueblo
no se dan en la plaza
sino en un ruedo
en que no hay ni barreras
ni burladeros,
y la gente de balde
va a ver aquello.
Los espadas que alternan
no son toreros
aunque echan capotes
y dan trasteos,
y uno hay en la suerte
del descabello

León Motta se arrima mucho
y le gusta dar coleos,
pero ya puesto a pinchar
da las mejores en hueso.
Alarconcito en la brega
se luce con sus floreos,
y es un maestro en los quites
don José Ramos Herrero.
Rosales en banderillas
se adorna y las pone al quiebro;
el sobresaliente Luna
ha llenado bien el puesto;
en fin, que el arte político
está abundante de diestros.

JUAN DEL BOMBEO

Piruladas

MANOLITO se sale de los mol-des locales. No empieza dándose autobombos, ni haciendo protestas de nada, ni echandoselas de llenos vacíos ni fines. Sale a la ventura, metiéndose en libros de caballería, en camisa de once varas y tomándose vela en los entierros.

MANOLITO es un espíritu aunque se le represente en figura de niño gótico, o hijo único de matrimonio mandria que no esta de acuerdo sino en mimar al nene.

Como todos los espíritus sin rey ni roque, unas veces acertara o estará oportuno, y otras desbarrara o metera la pata.

Como buen niño del día, hablará de todo sin saber de nada, y puede que se meta a censor, a oráculo u órgano, pues de menos nos hizo Dios. Pero ya verán ustedes cómo a pesar de estar en pañales y oler a alhucema es más cortés y tiene más conciencia del léxico que algún periodista de agallas y espolones.

Como MANOLITO está inspirado por unos locos y es un niño, y los niños y los locos dicen la verdad, verán ustedes qué verdades va a soltar MANOLITO.

¿Qué prensa local hay más premiosa y poltrona que la de Antequera?

Heraldo, como los tenderos no sale a la calle más que los domingos. *La Unión* nunca pregunta cuando es jueves, y como ciertas beatas sale los viernes, o como las brujas, en sábado. *Patria Chica* echa en acicalarse más que una novia cateta, diez días, y sale de casa tres veces al mes.

Antikaria va a salir como las viejas de las Hermanitas, cada quince días.

MANOLITO.... El día que menos lo esperen ustedes se tropezarán con él en la calle, y quizá salga mas de lo preciso.

DON PIRULO

De los trabajos que se publiquen son responsables sus papás respectivos.

Nuestros concursos

MANOLITO para distracción de sus lectores piensa abrir una serie de concursos con opción a regalo más o menos bueno y comienza hoy estableciendo el primero que consiste en averiguar la hora exacta en que se haya parado el reloj de MANOLITO.

El premio consistirá en el propio reloj, el cual después de darle toda su cuerda ante dos testigos ha sido encerrado en una caja lacrada y sellada que ha quedado expuesta al público en el escaparate de D. Francisco López.

Bases

1.^a—Para tomar parte en este concurso es necesario llenar el cupón impreso al final y enviarlo en sobre cerrado a la relojería del mismo señor López, calle Infante D. Fernando número 86 hasta el día 25 de Febrero en cuya fecha quedará cerrado.

2.^a—El día 26 del mismo mes, se procederá ante iguales testigos a abrir la caja y a levantar acta donde conste la hora, minutos y segundos en que esté parado el reloj de MANOLITO.

3.^a—Vistos todos los cupones recibidos se adjudicará el premio a la persona que haya acertado exactamente la hora referida.

4.^a—Si hubiera más de un concursante en este caso, se sorteará el premio entre todos ellos, y si no hubiese acertado ninguno se otorgará a aquel que más se haya aproximado.

5.^a—Cada concursante puede enviar a su solo nombre cuantos cupones tenga por conveniente.

CONCURSO DE MANOLITO

minutos

horas

El reloj se ha parado a las

y segundos.

Don

calle

número

Imp. de F. Ruiz

PREÁMBULO

El lector tiene en sus manos un tesoro antequerano de conciencia vigilante. Memoria e imaginación. Veinticinco Números de "Don Manolito" publicados entre Marzo de 1992 y Diciembre de 1993.

Se trata de un extraordinario arsenal de vivencias antequeranas escritas por sabias y doctas plumas; por pensamientos de diverso estilo y opinión. Literatura local más de esencia que de presencia con levaduras que aprehendieron mil y un detalles y supieron decir "verdades como puños". Y con señalamientos de nuestras raíces y nuestra ciudad que siguieron la línea mental de un dibujo con trazado festivo y gozoso. Es como si hubiese renacido el barroco antequerano lleno de luces y sombras, rectas y curvas, alegrías y tristezas, glorias de antaño y miserias de hoy. Y todo escrito para el hombre culto y para el menos culto. Para los ingeniosos y los menos creadores. Como si el mensaje hubiese querido llegar hasta el más escondido rincón de todos los que por su amor amamos y esperamos.

Por que estos veinticinco números de Don Manolito son realistas y afirmativos. Su temática recoge lugares y gentes. Es como una crónica ambiental en un marco cierto en que la arquitectura literaria tiene mucho que decir porque es ámbito humano. Pluralismo político y pluralismo cultural, que ya es difícil mantenerlo. Evocación de pasado histórico como si quisiésemos rendirnos a nosotros mismos cuentas de nuestros mejores tiempos. Bloc blanco con noticias y críticas, a la manera de una ventana abierta con macetas en flor y pajarillos volantes. Información cofradiera, el alma secular antequerana, pintura primaveral religiosa y brote de esperanza. Firmas de alto prestigio nacional y extranjero (Jaime Campmany, Antonio Mingote, Alfonso María Ruiz-Mateos, el Padre Mundina ...). Inflexiones y comentarios, descripciones y críticas, valoraciones y balances ... trazos valiosos, llenos de notas, obra madura realizada con inteligencia.

Quienes estamos en el corazón mismo de Don Manolito sabemos de los esfuerzos técnicos y financieros que ha habido que poner en marcha para conseguir este balance. Sobre todo, ser dignos herederos de aquellos dos eximios antequeranos (RAFAEL CHACÓN ENRÍQUEZ y LUIS MORENO

RIVERA) que el día 17 de Enero de 1917 dieron a luz este exponente de la cultura local. Empezar es difícil. Continuar es arriesgado ... pero empeñarse tenazmente en una empresa es signo de verdad y humanismo. Es lógico que este preámbulo se quiera enfatizar todo lo que de verdad y humano hay en estos veinticinco números salidos de la imprenta durante el compás temporal de la que ha sido llamada segunda época de Don Manolito.

Es muy grato tener en un sólo volumen, bien presentado y encuadernado, un trozo selecto del alma de Antequera. Como si de cada artículo, de cada página, de cada ilustración o dibujo emanase un halo espiritual capaz de hacernos pensar en nuestros abuelos y padres, reconstruir el pasado, revivir hábitos y costumbre deteniéndonos con beneplácito en los requiebros más espirituales y deliciosos. Y gustar la miel de la libertad que nos permite pensar y decir lo que queremos y decirlo y pensarlo no como el aguijón que pica y duele, sino como el suave fármaco que pretende curar y robustecer la salud de nuestra ciudad.

Es cierto que Don Manolito no es único ni es lo mejor. Es sencillamente nuestro pueblo y nuestra verdad. En su SEGUNDA ÉPOCA se ha despachado "hasta por los codos" diciendo todo lo que ha querido decir. Y en este talante seguirá como recordando aquel dicho famoso del gran literato español Don Francisco de Quevedo cuando mirando de hito en hito al Excelentísimo Señor Conde Duque de Olivares le dijo:

"No he de callar, por más que con el dedo
silencios avises o amenazas miedo".

Estas letras hablan de la alta moral que ahora viven los que seguimos empeñados en la obra de "Don Manolito". Sin embargo, lejos de todos nosotros, editores y autores, ilustradores y maquetistas ... la ostentación y la soberbia. Nos separamos de estos sentimientos y los abandonamos como la hierba seca que tiene como destino el fuego.

Desde la sencillez, desde el trabajo, desde la buena voluntad y la libertad más firme seguiremos en el surco autoestimándonos como aquel diminuto "grano de mostaza" que supo producir "el ciento por uno". Amén, que decimos los creyentes.

